

MADRID: CUATRO REALES al mes.—PROVINCIA: VEINTICUATRO REALES trimestre, CUARENTA semestre, remitiendo libranzas ó sellos de esta Administración. — Por comisionado, TREINTA Y SESENTA REALES respectivamente. — ULTRAMAR Y EXTRANJERO: SESENTA REALES trimestre; único correspondiente en la isla de Cuba, D. Alejandro Chao, Habana. — Anuncios, a UN REAL la línea. — Se remiten á provincias paquetes de 35 ejemplares á CINCO REALES.

Se no sirve suscripción al pedido cuyo importe no se haya anticipado.

## ADVERTENCIA.

Con motivo de ser hoy día de San Isidro, patron de Madrid, y deseando dar descanso á nuestros operarios, no se publicará mañana EL IMPARCIAL.

## CRÓNICA DE LAS CONSTITUYENTES.

Tres enmiendas se discutieron en la sesión de ayer tarde.

La primera, en qua se pedía que la forma de gobierno de la nación española sea la monarquía democrática, la apoyó el Sr. Balaguer; la segunda, que el jefe del Estado sea español é hijo de españoles, la sostuvo el Sr. Garrido, y la tercera estableciendo que el jefe del Estado se elija por plebiscito, la defendió el Sr. Abarzuza.

Como se vé, las dos últimas enmiendas tenían gran importancia, é importancia á la del Sr. Balaguer consistía en que siendo esencialmente democrática la Constitución que se está formando en la Cámara, la enmienda que la tenga por base habrá de ser igualmente democrática. Pudiera muy bien haberse expresado de la enmienda, si quiera hubiese tenido que usar también su discurso el Sr. Balaguer—al que en estos oímos con gusto.

Perdida la esperanza de hacer triunfar en la Cámara la idea republicana, el Sr. Garrido intentaba con su enmienda abrir un camino por donde la república pudiera llegar brevemente pasando por la monarquía. En esto, sin embargo, no obraba lógicamente el Sr. Garrido.

Manifestaba el diputado federalista que los republicanos debían volver la espalda al Gobierno si se vota la monarquía, y después de manifestar esto, proponía al apoyar su enmienda que se eligiese por el general Espartero. Aquí falta la lógica, como oportunamente lo indicó después el Sr. Silveira.

Y nos causó extrañeza la conducta de los republicanos. Parecemos que al volver la espalda á la monarquía, no debían volver la cara hacia el duque de la Victoria. Para el Sr. Garrido todos los reyes son iguales, todos son malos. El general Espartero merece, por el contrario, un altísimo concepto. Por qué, pues, si verdaderamente lo estima, quiere darle á un cargo que, al decir de los republicanos, puerile y hasta degradada al hombre? ¿Qué delito ha cometido el ilustre vencedor de Luchana para que los republicanos quieran hacerle rey, y para que el Sr. Garrido diga que es muy digno de ocupar el trono?

El Sr. Garrido con su discurso nos recordaba aquellas exposiciones que en los primeros días de la revolución publicaron algunos diarios y en las cuales se proclamaba la república con Espartero de presidente, pero haciendo la salvedad de que si no quería la presidencia, se le nombrase rey, como si se dijese los expositores, tanto monta.

La votación de esta enmienda debió trocar en un engaño la esperanza de los diputados de la minoría. No hubo en los monárquicos la gran emoción que esperaban.

Entróse luego en la discusión de la enmienda del Sr. Abarzuza.

Muy pocos días hace que tomó asiento en el Congreso este joven diputado republicano, y no esperamos oírle tan pronto, ni en cuestión de tan gran importancia.

Hay, en efecto, algo de audacia en levantarse por primera vez en el recinto de la Asamblea, allí donde el país ha enviado sus mas altas inteligencias, sus mas hábiles políticos y sus mas brillantes oradores, para reclamar su atención, ofrecerles un inmenso problema, y lograr al fin, ya que no el triunfo y el aplauso de la doctrina, el aplauso y el triunfo de la palabra.

El Sr. Abarzuza tiene dotes de estilo, facultades finas y de carácter que le aseguran numerosos éxitos en el porvenir. Su voz es grave, entonada y vigorosa. Su estilo un buen gusto literario, su frase es digna y culta, y su ademán dá fuerza á sus argumentos.

Esperamos que el Sr. Abarzuza justificará las grandes esperanzas que ayer inspiró á la Cámara. Hemos, sin embargo, que nos dejó que desear en su discurso. Creemos que no debió haber tratado el asunto principal de su peroración, la conveniencia del plebiscito, tan someramente como lo hizo.

De la sesión de la noche poco diremos. Los discursos se pronunciaron, uno en contra del artículo, otro en pró.

Habló en contra el Sr. Palanca, de la minoría republicana. Combatió la monarquía mostrando gran elevación de ideas, facilidad de expresión y gran inteligencia. Su discurso fué notable bajo el punto de vista teórico. La Asamblea, apesar de no hallarse conforme con sus ideas, le oyó con el interés que inspiran siempre las manifestaciones del talento.

En pró del artículo, mejor dicho, en pró de la monarquía habló el Sr. Lasala.

Creemos que este señor diputado pertenece á esa fracción conservadora que se forma en la Cámara, y que sin hostilizar abiertamente los principios liberales, ve sombrar la semilla de la libertad á los revolucionarios, con objeto sin duda de venir mas tarde á recoger la cosecha.

En esta fracción hay, preciso es confesarlo, hombres políticos muy hábiles y tambien notables oradores. Sin espacio suficiente para ocuparnos del discurso del Sr. Lasala, solo diremos que este diputado pertenece á ninguna de aquellas categorías.

## CUESTION GRAVE.

No basta que la revolución dé soluciones políticas, es preciso que para ser fecunda dé soluciones económicas.

Esto hemos dicho muchas veces, y esto mismo tenemos que volver á repetir.

# EL IMPARCIAL.

DIARIO LIBERAL DE LA NOCHE.

Y muchas de esas soluciones económicas tienen que ir ó reflejadas ó planteadas en los presupuestos. Los presupuestos son la expresión de la organización política, social y económica de un país.

Grande es, pues, la atención que debe siempre concederse á los presupuestos; mas grande aun la que debe concederse al presupuesto que se presenta después de ocho meses de período revolucionario.

Las reformas económicas, las reformas administrativas, la disminución de atribuciones del Estado, ó por mejor decir, la supresión de atribuciones que no corresponden ni pueden corresponder al Estado en buena doctrina liberal, todo esto debía reconocerse al examinar los presupuestos del próximo ejercicio.

Reformas económicas algunas hay; aunque incompletas unas, aplazadas otras, figuran en el presupuesto de ingresos.

Las demás que debían verse en el presupuesto de gastos, no es posible decir aun si existen, pues el señor ministro de Hacienda, que esperaba haberle presentado ayer á las Cortes, según dijo al contestar al señor marqués de Albaida, no ha podido, á lo que se vé, realizar su esperanza.

Debemos, sin embargo, suponer que si reformas administrativas, ni disminución de atribuciones del Estado se han llevado del terreno de la teoría á la práctica, como no sea el renunciar á su cualidad de fabricante de tabacos y sales, según el presupuesto de ingresos anuncia.

Y debemos suponer que aquellas reformas no se han hecho, á juzgar por la terrible cifra de 3.050 millones, á que se dice y se repite que suben los gastos para el próximo ejercicio, teniendo ya en cuenta para formar aquel juicio el aumento de los intereses de la deuda, por los empréstitos que ha tenido que hacer la revolución, gracias al déficit de los 2.500 millones que nos dejó el gobierno borbónico.

Se anuncia que el señor ministro de Fomento ha rectificado el presupuesto de su departamento, haciendo en él una rebaja de 20 millones de reales.

Pero en cambio se anuncian tambien 90 millones de créditos supletorios.

Es imposible pasar por ese camino. Un presupuesto de gastos de mas de 3.100 millones con 800 millones de déficit, aun contando que los ingresos produzcan 2.300 millones, es el desprestigio de la revolución. Ese presupuesto no puede ser votado por las Cortes.

La *Epoca*, ocupándose de esta grave cuestión, dice lo siguiente:

«Todavía se nos resiste creer que la cifra sea la indicada por EL IMPARCIAL; y si es, ni el Poder ejecutivo, ni las Cortes, ni el país pueden aceptarla.»

En cuanto á la cifra, repetidas veces se ha anunciado, y no se ha desmentido. Además, por nuestra parte creemos que la cifra es exacta.

Que ni las Cortes ni el país pueden aceptar ese presupuesto es perfectamente razonable, y es lo que debemos todos esperar.

Pero en cuanto al Poder ejecutivo, la *Epoca* no está en lo cierto.

El ministro de Hacienda recibe los presupuestos de los demás ministerios, y por lo tanto el Poder ejecutivo no puede rechazar como colectividad las cifras parciales que sus individuos han fijado para formar la cifra general.

No comprendemos, por consiguiente, cómo el Poder ejecutivo rechazaría el presupuesto de gastos.

Dicho sea esto en descargo del señor ministro de Hacienda, si descargo pudiera haber.

Porque la *Epoca* trueca los papeles. No es el Poder ejecutivo el que ha debido rechazar el presupuesto de gastos presentado por el Sr. Figuerola en el seno del Gabinete, sino el Sr. Figuerola el que ha debido no admitir los presupuestos parciales de cada ministerio, que reunidos debían formar aquella terrible cifra.

Así creemos que debe mirarse la cuestión; censurando al Sr. Figuerola con toda energía en todo lo que censurable sea, que tanto hay, por desgracia, que censurar; pero sin hacerle mas cargos que los que á él deban hacerse.

Imparcialidad estricta, es lo primero que hay que tener para juzgar las cuestiones, no sin error, porque *errare humanum est*, pero para evitar en todo lo posible los errores.

Pero repetimos que ni el ministro de Hacienda ha debido aceptar los presupuestos parciales de sus colegas, ni las Cortes pueden aceptar un presupuesto de gastos que tan lejos está de lo que debe ser el presupuesto de la revolución.

La debilidad del señor ministro es lo que hay aquí digno de censura.

Y por esto hemos dicho ya otra vez, que si no hubiera otras causas, este presupuesto de gastos sería causa suficiente para que el Sr. Figuerola tuviera que abandonar la cartera de Hacienda.

## LA REGENCIA.

Nuestros lectores saben ya la opinion de periódicos tan autorizados como *La Iberia*, *La Nación*, *La Independencia Española* y *Las Cortes*, acerca de la regencia.

De los demás periódicos de la mañana, unos se limitan á consignar que la solución de la Regencia está aceptada y otros aventuran ya los nombres de las personas que han de componer el nuevo ministerio una vez establecida la Regencia, única solución posible para los progresistas y los demócratas, según la *Reforma*, periódico republicano de ayer y especie de convenio con la minoría con trazas de interinidad algun tanto republicana, según las *Noticias*, periódico progresista montpensierista.

Vengamos á los periódicos de la tarde.

La *Epoca*, en uno de sus últimos sueltos, dice que en el salón de conferencias se advertía la misma atmósfera que en la prensa, que era general el convencimiento de que la Regencia era cosa resuelta y que la resolución de elevar á tan insigne investidura al jefe de la union liberal se ha tomado sin el consejo, sin el acuerdo, sin la consulta siquiera de esta parcialidad.

La *Política* hace un trabajo idéntico al nuestro: reproduce todo lo que con relacion á la Regencia escriben los periódicos.

La *Opinion Nacional*, periódico montpensierista, copia la última hora de las Cortes y la adiciona estas líneas:

«Nuestras noticias son enteramente contrarias á las adquiridas por el colega, pues lo que parece mas probable, y aun se cree un hecho certísimo, es que continuará en su puesto el Poder ejecutivo, sin ninguna variación en el personal que lo constituye hoy, hasta que las Cortes, una vez acordada la forma de gobierno, nombren la persona que haya de dirigir los destinos del país.»

Y al El *Universal* señala tambien al general Serrano para el alto cargo de regente y para la presidencia del Consejo de ministros, sin abandonar la cartera de la Guerra, al general Prim. Presenta una combinación ministerial y concluye en estos términos:

«Tal es la combinación, y prescindiendo de detalles y sin juzgar ahora si tal ó cual ministro es mas ó menos conveniente, insistimos en la opinion que ya ayer manifestamos; es decir, en creer que con el planteamiento de la Regencia entraremos en un nuevo período mas franco, mas despejado que los anteriores.»

Por mas que se sostenga que la Regencia es la continuación de la misma interinidad en que actualmente nos hallamos, ningún hombre pensador y práctico podrá desconocer que con ella y con las modificaciones ministeriales que su establecimiento hace fáciles y posibles, la marcha política tomará un carácter mas acendrado y la mayoría desplegará una vitalidad mas poderosa. Nosotros, pues, aceptamos gustosos la solución y deseamos que no tarde en verificarse.»

Nada tenemos que añadir á lo dicho en los dos artículos que hemos consagrado á examinar la solución de la Regencia en las tres formas que puede afectar: regencia única, regencia trina y Consejo de regencia.

Por la regencia trina hemos optado nosotros; la regencia única es la que parece llamada á triunfar; sea enhorabuena. EL IMPARCIAL no combatirá este acuerdo que suponemos inspirado en altas consideraciones: bástale con que conste cuál ha sido su opinion.

Salgamos cuanto antes de la interinidad en que vivimos y vengamos los sucesos á darle razon á quien la tenga.

## MISCELÁNEA POLÍTICA.

La cuestión de forma de gobierno está realmente prejuzgada en la Cámara por la votación de la enmienda del Sr. Orense; pero los republicanos, con ese criterio especial que los distingue, no se dan todavía por convencidos, y quieren ahora hacer creer al país que detrás de los 64 diputados que votaron la *federal*, se hallan centenares de miles de republicanos en las mas importantes poblaciones de España, que no consentirán el establecimiento de la monarquía.

De manera que los republicanos, á falta de la legitimidad del sufragio, que niegan, cuentan con la de la fuerza, ni mas ni menos que los absolutistas é isabelinos.

Ahora bien; si triunfaran los federales, ¿con qué derecho negarían á los unitarios el empleo del mismo procedimiento para plantear su sistema de gobierno?

El general Reina, que por disposición del ministro de la Guerra habia sido trasladado desde Córdoba á Sevilla, y que habia obtenido una licencia para tomar las aguas de Alhama, ha desaparecido de Sevilla sin que se sepa hoy su paradero.

Se dice que ha marchado á Portugal.

Sírvnle de pretexto á las *Noticias* unas cuantas palabras—que le hemos dirigido por vía de comentario—á su protesta contra una hoja escrita visiblemente en daño de D. Juan Prim, y á su artículo *Moralidad*, para insistir en que se publique, el arreglo de la secretaría del ministerio de la Guerra, objeto de dicho artículo y de otros varios.

¿Cree EL IMPARCIAL, pregunta nuestro colega, en su criterio y patriotismo, que debe darse publicidad al arreglo hecho en la secretaría de la Guerra, á fin de conocer su personal, los sueldos señalados y demás condiciones que se hayan verificado?

Si cree. Vean nuestros lectores si hay miel ó hiel en estas otras preguntas que á renglón seguido formula el periódico montpensierista:

«¿No se ha publicado la reforma del Tribunal Supremo, para llamarse Consejo? ¿No hemos probado, después que lo examinamos, que ha sido una organización mal pensada, y que habia de tener indispensables reformas? ¿No hemos dicho que LA UNIDAD DE FUERZAS no era verdad? ¿No hemos acreditado debidamente que el Tribunal tuvo que elevar una *razonada acordada* al ministro de la Guerra sobre el arreglo, y que consiguió en parte ser remediado algo? ¿No hemos probado con guarnición y con lógica irresistible, que no eran ciertas las economías que se decantaban en el decreto de organización? ¿No hemos probado, con hechos que están á la vista, que se han infringido á sabiendas los artículos 6.º y 7.º del decreto á los CINQUE DIAS de su publicación? ¿No hemos probado numéricamente que por de pronto en solo la fiscalía militar se ha perjudicado el Tesoro en TRECE MIL ESCUDOS?»

¿Es mucho ministerio el ministerio de la Guerra!

## Leemos en la Reforma:

«Mientras que los diarios liberales apenas si dan cuenta de motines y trastornos en nuestras provincias, porque no ocurren, los periódicos montpensieristas, así como los neos y moderados, anuncian diariamente con fruición multitud de escándalos y turbulencias, que no tienen lugar, pero que conviene á su propósito dar cuenta de ellos.»

El objeto es bien conocido. Los primeros tratan de manifestar con este que es necesario constituir pronto el país, colocando en el trono al duque de Montpensier.

Los otros solo desean desacreditar el movimiento revolucionario de setiembre, manifestando que la libertad se convierte en licencia en nuestra patria, y que no es posible el orden sino bajo los gobiernos absolutos ó doctrinarios.»

La *Iberia* pronuncia ayer el nombre de la persona que, á su entender, reúne las condiciones bastantes para ocupar el alto puesto de regente:

«La *Iberia*, dice nuestro colega, que es la primera en reconocer todas esas dotes que retratan fielmente al general Serrano, VENCEDOR EN ALCOLEA; la *Iberia*, que procura siempre inspirarse en los sentimientos de hidalguía, al propio tiempo que en los del pueblo español, se dirige hoy á los diputados de la nación y á los demás

MADRID: Tabacquería de las Cuatro Calles, librerías de Sanchez Rubio, Durán y San Martín y almacén de papel de Barrio, Corredora Baja, 39.

Para la venta de paquetes y para las inserciones y comunicados, dirigirse á esta Administración y al Gerente de la empresa.

D. JOSÉ BRAVO Y DESTOUET.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de EL IMPARCIAL Plaza de Matute, Núm. 5, Madrid.

órganos de la opinion pública, para que apoyen la idea de la regencia y designen al ilustre duque de la Torre para el cargo de regente de España.»

A los deseos manifestados por algunos diarios de saber quiénes son los redactores de la *Reforma*, contesta este periódico:

«Extraña es esta pregunta, dirigida á un diario que firma casi todos los artículos que publica, y que al adoptar, no un nuevo credo, sino una nueva conducta, ha declarado todas las mudanzas que ha habido en su redacción.»

Por lo demás, y sirva esto de rectificación á los periódicos que otra cosa han dicho, como el Sr. Fernandez Elias no era redactor de la *Reforma* hace mas de cinco meses, ni el Sr. Fuemayor fue jamás redactor político, ni los Sres. Calavia y Calderon nos honran nunca sino con su ilustrada y entendida colaboración, resulta que todo lo sucedido en nuestra redacción se reduce á que nuestro querido amigo el Sr. Acero no ha creído conveniente seguirnos en nuestra nueva marcha.

Rectifiquen, pues, este particular nuestras colegas, y si llevan, como ayer hace la *Epoca*, la estadística de los nombres que suscriben nuestros artículos, se convencerán de que si no tan ilustrada como nosotros desearíamos, la redacción de la *Reforma* es numerosísima.»

La *Discusion*, como si viera ya pasarse al campo republicano una gran parte de la fracción progresista, dice medio alborozada:

«Ayer se abstuvieron de votar la enmienda del Sr. Garrido muchos diputados progresistas. Este hecho tiene bastante significación en estos críticos momentos.»

En cambio la *Discusion* da la llamada por respuesta al *Pueblo* cuando este asegura que mas de treinta diputados republicanos se habian comprometido á votar la *unitaria*, y que á última hora faltaron á sus compromisos.

En una serie de artículos que, con el epígrafe *No mas interinidad*, comienza á publicar ayer las *Noticias*, plantea y se propone contestar á los dos argumentos que se desprenden de las siguientes líneas:

«En suma, y á nuestro juicio, todo lo que no sea constituir inmediatamente el país procediendo á la elección del monarca así que la monarquía esté decretada, será prolongar voluntariamente la interinidad del Gobierno, alejando con ella las esperanzas de los enemigos de la revolución, dividiendo á sus amigos y haciéndonos correr á todos los riesgos que pueden fácilmente evitarse.»

Sabemos que se nos responderá por una parte con la dificultad, al decir de algunos invencible, de que conveganos todos en la persona que haya de ser nuestro rey; y por otra, que acaso convendría no precipitar las cosas, sino dilatar la cuestión dinástica hasta que la Constitución esté concluida, gobernándonos entre tanto, poco mas ó menos, como desde el 29 de setiembre á esta fecha nos hemos gobernado; es decir, reemplazando el Gobierno provisional ó Poder ejecutivo que hoy tenemos con una *Regencia* tambien interina.»

En otro lugar del mismo número dice nuestro colega que la Regencia es peligrosa, lo cual implica ya una contestación.

Las Cortes, que no espera gran cosa de la regencia, da los siguientes consejos al duque de la Torre:

«Rechazad los seis millones y la habitación en palacio; es una idea que solo puede haberse ocurrido á vuestro mayor enemigo.»

«Si consentís que se fijen entre las reglas que determinen el establecimiento de la regencia, sois un hombre completamente rebajado.»

Hasta ahora nadie puede decirnos que hayais hecho por ambición personal una revolución que no os ha valido mas que disgustos. Siendo regente dotado, se tendría la dotación de los seis millones como el precio de vuestro grito de libertad en Cádiz. En una palabra, dejaríais de ser el duque de la Torre.

No os rodeéis de fausto y de grandezza. En vuestra modesta casa, rodeado de vuestra familia, accesible á todos, parecéis mas grande que lo seriais bajo los artesanos techos de palacio. El pueblo os sigue con simpática mirada, cuando os encuentra en la calle acompañado de un solo ayudante; el pueblo murmurará si os ve en una espléndida carroza precedido de batidores, seguido de numerosa escolta y rodeado de brillantes uniformes.

Recordad á Isabel de Borbon y comparaos con ella, que bien podeis hacerla, pues por lo menos tenéis sobre ella la ventaja de ser hijo de vuestras obras, cuando ella solo tiene reputación por sus defectos y por su superstición. ¿Qué soberano se conocia en Europa mas fastuoso que doña Isabel de Borbon? ¿Quién mas soberbio? ¿Quién mas dado á comodarse á todo el mundo, para que se le rindieran homenajes de respeto?

Y sin embargo, doña Isabel de Borbon era despreciada por el pueblo, y cuando se presentaseis en Cádiz, vos, duque de la Torre, general desterrado, conspirador y rebelde, el país se levantó, y os siguió, y arrojó al monarca soberbio y fastuoso.

Advertido bien: os anularéis admitiendo como regente seis millones de dotación, cuando el país perece; y si penetrais en palacio, la sombra de los Borbones os inspirará sus peores sentimientos.

Sed regente; pero sedlo de la manera que mejor sienta á vuestro carácter. Sed regente, como si no lo fuerais.»

Segun nuestras noticias, no son seis, sino dos, los millones que se piensan señalar al señor duque de la Torre, si por fin se le confiere y acepta el cargo de regente.

Tambien hemos oído decir que el señor duque de la Torre, llegado este caso é inspirándose en la modestia que la distingue, seguirá viviendo en la casa-presidencia, ó se trasladará al local que ocupa hoy el ministerio de Ultramar, que al efecto se habilitará convenientemente.

Un diario liberal del Ferrol, la *Marina*, consagra un artículo á combatir el error, según dice, de mezclar la política con los asuntos religiosos, y con este motivo dirige severos cargos á los republicanos y á los neo-católicos. El colega escribe los siguientes párrafos, con los cuales nos hallamos perfectamente de acuerdo:

«Lejos, muy lejos de las lides políticas, las creencias, los sentimientos, las afecciones santas y puras; lejos de la política, las cuestiones de fé, los intereses espirituales; que no es justo, ni razonable siquiera que se lleve al terreno de la discusión, las relaciones que para con su Dios, haya de mantener cada individuo.»

Cuanto mas liberal, mas buen creyente; cuanto mas liberal, mas decidido paladín de las creencias religiosas; cuanto mas liberal, mas amante, mas caritativo, mas noble.

Déjese ancho campo al pensamiento, á la idea, á la pluma.

Vuelen las concepciones, discútanse con razon y con valor, escribáse con sentimiento y con energía y se verá, como hoy empieza á verse, que la libertad ofrece ancho, magnífico campo á la mente de cualquiera para ni trocar los papeles, ni mentir, bajo hipócrita máscara.»

El *Eco de Pontevedra* escribe un juiciosísimo artículo en que pone de manifesto los peligros que corre el país si no se constituye inmediatamente, y estampa las siguientes líneas que deben tenerse en cuenta.

«El deseo de que la interinidad cese empieza á manifestarse de una manera tanto mas imponente, cuanto que su forma es hasta cierto punto muda, como es siempre la actitud que nace de un convencimiento profundo y de una voluntad seria y firme. Desgraciado el país si esto no se conoce por quien debe conocerlo. Hay en todos los pueblos situaciones que son decisivas; y hoy los mas ignorantes reconocen que pasamos por una de esas situaciones. Pocas veces se presentan en una larga serie de siglos, y ellas marcan una nueva época en la historia.»







que el que digan...  
monarquía...

que el que digan...  
monarquía...

que el que digan...  
monarquía...

que el que digan...  
monarquía...

que el que digan...  
monarquía...

que el que digan...  
monarquía...

que el que digan...  
monarquía...

que el que digan...  
monarquía...

que el que digan...  
monarquía...

que el que digan...  
monarquía...

Diez un periódico de Murcia que en la sesión de Ayuntamiento habida en un pueblo, al tratarse de hacer economías para poder resolver la cuestión de quintas, se levantó un concejal proponiendo la supresión de las escuelas.

¡Qué amor a la ilustración!

Dice la Paz de Murcia en su número del viernes:

«Ayer en el tren-correo pasó a Cartagena el Excelentísimo señor capitán general del distrito acompañado entre otros jefes de los señores brigadieres subinspectores de artillería e ingenieros y primer jefe del estado mayor. En la estación aguardaban y felicitaron a S. E. los jefes y oficiales del ejército.»

Leemos en una correspondencia de Marsella, publicada por un colega de provincias:

«Cartas de Roma anuncian que el Papa no quiere hacer este año su acostumbrada excursión veraniega, a fin de estar al cuidado de los preparativos del Concilio. Es su grande y casi única preocupación. Ha reducido todo lo posible los gastos de carpintería y decoración del local en que habrá de reunirse la ilustre Asamblea, en el cruce de la Basílica de San Pedro. Los príncipes no tomarán decididamente parte en las deliberaciones por medio de sus embajadores o teólogos especiales, como lo hacían en otro tiempo. Y sin embargo, se ponen ya de acuerdo sobre ciertas eventualidades; temen que el Concilio reclame la infalibilidad doctrinal del Papa, (digo solamente doctrinal) y previendo esto quieren hacer sus reservas, y algunos parece que preparan protestas espesas. En este momento hay negociaciones entre París, Viena, Munich y Madrid sobre esta cuestión.»

Según dicen los diarios barceloneses, durante la anterior dirección de la biblioteca que existe en la casa corrección de aquella capital, desaparecieron la friolera de doscientos volúmenes.

El pasado domingo se celebró en las Casas Consistoriales de Vich una numerosísima reunión al efecto de promover en aquella ciudad la creación de la asociación protectora de la industria española, a semejanza de la sociedad fomentadora del trabajo nacional que funciona en Barcelona.

El sábado 22 del corriente, a las cinco de la tarde, se celebró subasta pública por pujas a la llana en el Parque de Madrid, antes Sitio del Buen Retiro, de los animales existentes en el mismo, y que se ponen a la venta por hallarse multiplicados.

Las noticias de las Baleares son escasas y de muy poco interés. Los diarios de Palma escitan al comercio de la Isla para que procure enviar un vapor a la apertura del istmo de Suez, a fin de que se ostente en aquella ceremonia el escudo de Mallorca junto a las barras catalanas, recordando así el mucho tiempo que ambos escudos anduvieron juntos en difíciles empresas.

Se había recibido la orden en Palma de dar una paga a las clases pasivas, lo cual había producido gran contento en las mismas.

El día 12 por la tarde llegó a Palma el diputado constituyente D. Mariano de Quintana.

Un periódico republicano de Valencia inserta un suelto al frente del periódico por el que dirige una excitación a sus correligionarios de la capital y los pueblos para que acudan a depositar sus firmas al pie de una exposición pidiendo al gobierno el establecimiento en España de la república federal.

Cuenta un periódico de Zaragoza que el cura de Gallur se negó días atrás a casar a dos jóvenes de aquel pueblo, por lo siendo 40 rs. los derechos establecidos por la administración del sacramento, los novios no podían ofrecerle más que 20.

A nosotros se nos resiste creer el hecho en días como estos, en que tantas demostraciones de humildad y de abnegación está haciendo el clero católico de toda España.

Dice un periódico de Castellón con fecha 13:

«Ayer llegó a esta ciudad, procedente de Morella, un batallón del regimiento de Toledo, que se dirige a Valencia: también llegó otro batallón del regimiento de Granada, procedente de este último punto, y que viene a dar la guarnición a esta plaza.»

Mas de la Reforma:

«A la comunicación en que el Círculo democrático de Barcelona ponía en conocimiento de D. Nicolás María Rivero su opinión acerca del artículo que se discute, ha contestado telegráficamente llamando a esta una comisión de aquel Círculo; y este, siempre deferente para con su digno presidente honorario, ha nombrado para que le representen a D. Víctor Balaguer y D. Salvador Samper.»

También se ha delegado a D. Eusebio Pascual; pero la nueva actitud en que se ha colocado la Reforma, impide a nuestro amigo asistir a una conferencia cuya importancia es notoria, puesto que de ella depende la actitud en que se coloque el Círculo democrático.

—Asegúrase que el general Serrano no admitirá la regencia sino a condición de cesar en este cargo así que se discuta la Constitución.

En aquel momento, los unionistas intentarán su supremo esfuerzo en favor de Montpensier, a quien sostendrán, si para entonces D. Sallustiano no ha provisto de rey a los progresistas, en cuyo caso los unionistas le votarán a este.

La Reforma publica una felicitación firmada por cincuenta y dos individuos de la minoría republicana, con motivo de su evolución en favor de la república.

Ha entrado a formar parte de la redacción del diario republicano la Reforma, el Sr. D. Celestino Frías Salazar.

Según dice la Reforma, el Sr. D. Francisco de P. Canalejas, dignísimo catedrático de la Universidad Central, continúa influyendo en nuestro colega, a pesar de la nueva marcha política que ha emprendido.

En uno de los barrios de Palma de Mallorca se resisten a pagar la contribución. Los diarios de aquella capital aconsejan a sus moradores que no se obsequen, porque tal conducta no puede traerles ningún resultado satisfactorio, y suplican al mismo tiempo a la autoridad que proceda en este punto con la prudencia y esquisito tacto de que está dando pruebas hace tiempo.

El día 17 del actual, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, satisfará la Caja general de Depósitos el cupon vencido en 1.º de enero último, de los efectos públicos y del Tesoro depositados en la misma, y cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 1.563 al 1.602 inclusive.

También pagará el interés de los cupones de las carterías de abril, cuyas carpetas tienen los números del 156 al 165 inclusive.

Por el arreglo de los estipendios de los párrocos de las islas Filipinas, que verán nuestros lectores en la parte oficial de nuestro diario, se obtiene una economía de 200.000 escudos.

Han sido suprimidos los siguientes títulos: Ducado de Almazán, con grandeza de España de primera clase.

Marquesado de Orellana, Rupit, Sotelo, Valle de la Colina, Villamayor de las Iberias.

Condados de Castellfort y de Pernia.

Según nos dicen de Castellón puede ya considerarse como extinguida la epidemia de viruela que por espacio de tres meses ha mantenido en continua alarma a las bellas castellanenses: en cambio se ha desarrollado en mayores proporciones otra epidemia de sarampión que ataca a la clase infantil causando muchas víctimas.

A petición del municipio de Azpetia, y de conformidad con lo dispuesto en el decreto de 28 de noviembre último, se ha establecido en aquella villa una estación telefónica, que empezará a funcionar a primeros del próximo mes de junio.

Leemos en la Libertad de Tarragona correspondiente al miércoles:

«Anteayer y ayer fué objeto de todas las conversaciones la inesperada prisión del Sr. D. Narciso María de Castellvi, de que hablamos en nuestro último número. Muchas fueron las personas que le visitaron y que le acompañaron a la estación del ferrocarril, y todas estaban en la convicción de que sería puesto en libertad cuanto antes, pues nadie le supone complicitad en el hecho alguno que le haga merecedor de la detención.»

Dice la Crónica de Badajoz:

«Algunas personas de esta capital que acaban de llegar de Andalucía, dan noticias alarmantes que nosotros creemos exageradas, del estado de los ánimos en aquellas provincias y de las conspiraciones que según se dice de público están allí fraguándose.»

De una carta de Florencia que publica el Diario de Barcelona tomamos los siguientes párrafos:

«La candidatura del duque de Aosta para el trono de España, según me decían ayer en la Cámara, vuelve a suscitarse, pero a instigación de Napoleón III.

Sin embargo, Víctor Manuel está poco inclinado a dar gusto al emperador. No encuentra el oficio de rey tan tentador como cuando en el Plamonte gozaba de todas sus ilusiones y de su popularidad. También dijo en la sala de los Doscientos un diputado llegado de Nápoles, que si el rey no esperó al príncipe Napoleón, fué para evitar una conversación sobre este punto.

Pero el emperador ha encontrado en la familia real un auxiliar en quien no se pensaba, y es la duquesa de Aosta. Nació lejos de las gradas del trono, la princesa de la Cisterna debe sus grandes bienes a las generosidades del papa Alejandro VI con su abuelo, el caballero del Pozzo. Convertido en gran personaje, rico y ennoblecido con el título de la Cisterna, transmitió a su familia una fortuna de unos 20 millones de francos que no ha contribuido poco a que su nieta entrase a formar parte de la real familia.

«No non ascendam», se dijo ella, como el superintendente Fouquet. Convertida en princesa real, quisiera ceñir una corona como su hermana política de Portugal y su hermana política la futura reina de Italia, para lo cual cuenta con alguna influencia con su marido.»

## EXTERIOR.

Es tal la calma en que se encuentra la política en la mayor parte de las naciones de Europa, que un diario francés la compara a un buque, al que sorprenden los hielos en el polo y queda incrustado.

Otro periódico del vecino imperio se espresa en estos términos: «Duermen las grandes cuestiones de política extranjera; y absorbe todas las preocupaciones la cuestión electoral. Apenas si llama la atención, en estos momentos, un proyecto de entrevista que se atribuye al rey de Prusia con el emperador Napoleón, y otro de un viaje del príncipe Napoleón a Hungría, con su probable entrevista con el emperador Francisco José.»

En cuanto al estado presente de esa cuestión electoral en Francia, hé aquí en qué términos la describe otro de los periódicos mas leídos allí el Pirineo:

«El movimiento electoral ha entrado en una nueva faz. La exuberante vegetación de candidaturas que, esta vez como siempre, ha caracterizado su primer período, va haciendo lugar al barbecho de todas las plantas parásitas. Tras la procesion de programas y profesiones de fe, la procesion de los desistimientos. Todas las aspiraciones de la variedad, satisfechas con haber podido dar a conocer al público su nombre ignorado, con haber llenado las paredes con alocuciones de mil colores, y de haber figurado algunos momentos en las columnas de los periódicos, vuelven ya a su oscuridad y su impotencia; semejantes a aquellos indiscretos, que sin ser convidados se introducen en la sala del festín, y luego tienen que dejar deprisa la silla y la mesa, por miedo de que los despidan.

El bill de la Iglesia de Irlanda se ha distribuido a los miembros del Parlamento, reformada convenientemente su redacción por la comisión de corrección de estilo: resulta aumentado ahora en cinco artículos, con lo cual el número total de ellos es sesenta y ocho.

Escriben de Dublín que el viernes 14 del actual tendrá lugar una gran ceremonia religiosa para trasladar en gran procesion los restos de O'Connell del punto en que ahora reposan a un sarcófago que se ha construido en el monumento erigido en el cementerio de Glasnevil.

La Gaceta de Viena publica sancionada por el emperador, un tratado adicional entre Austria y Francia sobre extradición de criminales.

Se anuncia el casamiento de la hija de la duquesa de Hamilton con su primo el príncipe de Hohenzollern.

Por fin, el alroide de Cork, O'Sullivan, hace dimisión de sus funciones y en consecuencia el ministerio inglés retirará el bill de indignidad lanzado contra él, si bien por de pronto solo se aplazará su segunda lectura por un mes, a fin de estar prevenido el gobierno para el caso de una reelección. Sin embargo, los enemigos de O'Sullivan han declarado en la Cámara, según los partes telegráficos, que si fuera reelegido no aceptaría, o haría de nuevo dimisión.

La Cámara de los diputados en Viena ha aprobado la ley que establece los requisitos con que se ha de verificar la transformación de los títulos de las varias clases de deuda; y también la ley que introduce en el sistema actual algunas monedas de oro.

## ULTIMA HORA.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

PARÍS 14.—El Diario Oficial del Imperio ha publicado hoy un suplemento de quince páginas, redactando la situación actual de Francia, y manifestando los progresos que en la opinión del gobierno se han desarrollado desde el año de 1892.

Doña Isabel saldrá muy en breve para tomar los baños minerales en Bohemia.

NOTA. El mal estado de las líneas retrasa la transmisión de los partes, así es que faltan muchos anteriores al parte que se remite hoy.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

PARÍS 14 (por la tarde).—Ayer las reuniones electorales han provocado grupos considerables.

Se ha cantado la Marsellesa. Estos grupos han sido dispersados por la guardia municipal.

LONDRES 14.—En la Cámara de los Comunes Mr. Otway, respondiendo a lord Buntinck, ha dicho que el go-

bierno español ha rehusado someter de nuevo el asunto del Tornado a un tribunal especial.

Se han concedido cuatro meses de licencia para San Hilario (Cataluña) al mariscal de campo D. Victoriano H. y Olivar. También se ha prorrogado por cuatro meses la licencia que para asuntos particulares disfrutaba en Lisboa el brigadier D. Juan de Dios Polo y Muñoz de Velasco.

Se ha concedido la vuela a la Península, en situación de reemplazo, al teniente del ejército de Filipinas, don Martín Oliva.

El brigadier D. José Pazos y Payau y el alférez don Diego Pazos, que se hallan destinados a las órdenes del general gobernador militar de Cádiz, han obtenido autorización para que puedan trasladarse, en uso de licencia por el tiempo que necesiten, a las islas Canarias.

La diputación local de las Provincias Vascongadas ha dirigido hoy por el telégrafo una entusiasta y cariñosa despedida a los tercios vascos que han debido esta tarde embarcarse en Cádiz para marchar a Cuba.

Esta mañana, a las seis, fundó en la Coruña un vapor de la compañía López que trae correspondencia de la Habana; este vapor es extraordinario y no tiene que ver con el que llegará mas tarde a Cádiz con la correspondencia y correo ordinario.

Tenemos entendido que por el ministerio de Fomento van a darse las órdenes para que en el mas breve plazo posible se terminen las obras de la carretera entre Zamora y Mombuy; los dos puentes que la enlazan y que son los mas importantes: se están ejecutando por administración, y uno de ellos está a punto de terminarse.

Los fondos que se recauden con destino a los asilos benéficos del Pardo y Aranjuez, quedarán a cargo de una comisión inspectora que la compondrán dos diputados provinciales, dos concejales y dos mayores contribuyentes bajo la dirección del señor gobernador civil.

Con motivo de la rebaja de precios hecha por las empresas de las líneas férreas del Norte y Mediodía, son cerca de cuatro mil las personas que han llegado a Madrid procedentes de Alicante, Valladolid, Palencia, Santander, etc., a pasar la romería de San Isidro.

Ya están presos en la cárcel de Celanova los revoltosos de Villamea y en el ejercicio de sus funciones las autoridades destituidas por ellos. En su consecuencia ya han debido regresar a Orense las dos compañías que salieron de la capital para situarse en el primero de dichos pueblos.

Según se nos ha referido, parece que en un momento de buen humor los señores que compusieron el Gobierno provisional y hoy constituyen el Poder ejecutivo, acordaron fijar una cantidad como multa que había de imponerse al que de entre ellos no asistiese con precisa puntualidad a los Consejos de ministros. Esta idea, puesta en práctica con todo rigor, ha producido una suma de alguna importancia; y los ministros, que pensaban desde luego destinarla a un objeto filantrópico, han juzgado que no podrían darle mejor aplicación que remitiéndola al gobernador de la provincia con destino a los dos proyectados asilos de beneficencia, sin perjuicio de la suscripción individual que verifiquen. Véase cómo una puerilidad puede alguna vez convertirse en un beneficio positivo.

Hoy ha asistido el señor ministro de Hacienda a una subcomisión de presupuestos.

Se están formulando y no tardarán en publicarse los reglamentos que deben regir en los dos establecimientos benéficos del Pardo y Aranjuez, para que el público pueda apreciar la forma en que se distribuirán los fondos que se recauden y los derechos que a cada suscriptor le corresponden.

Tenemos entendido que desde 1.º de julio próximo se asignarán a los hospitales militares primeros ayudantes médicos que con los mayores presten en los mismos el servicio de su instituto, realizándose de este modo alguna economía.

En los primeros días de junio próximo quedará enteramente habilitado el asilo de mendicidad del Pardo. A 12.000 escudos asciende el presupuesto de las obras que han de ejecutarse, y que ya han comenzado con la mayor actividad.

Ayer tarde se recibió en Madrid la dimisión del señor Tassara del cargo de ministro de España en Londres.

Según nuestras noticias, el Sr. Lorenzana se negó a admitir esta dimisión.

Mañana a las ocho y media de la noche se reúnen en el palacio de las Cortes los diputados progresistas de la séptima sección.

El señor ministro de Estado, que en diferentes ocasiones había manifestado sus deseos de retirarse a la vida privada, parece que ha formulado hoy terminantemente su dimisión, y se asegura que al cabo le ha sido admitida. Como está próxima la reorganización del ministerio con el cambio en regencia del actual Poder ejecutivo, parece que no se nombrará por ahora sucesor al ministro de Estado, encargándose el duque de la Torre del despacho de los asuntos de aquel departamento.

Esto se ha dado hoy por seguro en todos los círculos políticos. Sin embargo, en el Consejo de ministros celebrado esta tarde en la presidencia no sería imposible que se hubiese hecho aplazar al Sr. Lorenzana su salida del gabinete hasta la reorganización de este.

## COMUNICADO.

Señor director de EL IMPARCIAL:

Muy señor mío: El que suscribe, poco amigo de ver escrito su nombre en periódicos, y en la precisión de cumplir con un deber y ofrecimiento que interesa a la ciencia y la humanidad, declara ha sido curado de una grave afección de pecho precedida de tos pertinaz, vómitos excesivos de una sangre roja, y de un asma que llegó a postrarle en cama en estado triste y desconsolador, cuyos pormenores serían enojosos de enumerar, males que solo pueden comprender los que desgraciadamente los hayan sufrido. Por lo tanto declaro solemnemente haber sido curado a favor de la nueva y prodigiosa medicación del Sr. de Palomar, médico dedicado a esta clase de dolencias y padecimientos del hígado, pues en ello, repito, cumpla con un deber de gratitud como estoy dispuesto a hacerlo público por cuantos medios estén a mi alcance, y a dar cuantas explicaciones convengan a quienes interés este curación ó padezcan tan terribles males.

Sin otra cosa, celebro esta ocasión para ofrecerle esta su casa, calle del Pez, núm. 11, duplicado, principal izquierda. Suyo afectuosísimo Q. S. M. B.—Antonio Mer.

El Sr. D. David B. Parsons, dueño del establecimiento de máquinas agrícolas de la calle del Prado, tiene funcionando una máquina para regar, movida por vapor de ocho caballos de fuerza, en la posesión titulada Villamejor, próxima a la estación de Castillejo. Dicha máquina puede elevar 3.600 litros de agua por minuto a 20 pies de altura.

Con cuyo aparato los Sres. Sanchez de Sebastian y compañía han logrado salvar la gran cantidad de cebada que tienen plantada en dicho terreno y que creían enteramente perdida.

MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, a cargo de J. Velada Plaza de Matute, 5.



